

Jorge Catarecha Otero Saavedra
Curso 4^a B - Colegio San Agustín (Ceuta)

CARTA A UN MILITAR:

Los soldados españoles,
Indiferente paz o guerra,
De nuestros valores hacen;
En todo mar, aire o tierra;
Reflejos en nuestra bandera
Así como en el emblema;
Zaino nunca considerado,
Graciado cual crisantema,
O incluso aún más, honrado.

Valiente aquel soldado que
Allá en el frente forjose,
Libre de todo temor
Ese guerrero creose.
Nunca ha habido tal armada,
Tanta habilidad, y menos
Igual ferocidad; como
A esa española y sus truenos.

Finalmente la vuelta a,
O eso cree, su hogar
Retirado de la batalla;
Mas aun siendo militar.
A priori toda su vida
Capaz de seguir igual
Inherente ha cambiado
O nada es ya tan banal;
Ni nunca más, lo será.

Sin haberse dado cuenta
O eso nos parece ser,
La vida que él llevaba
Igual no la puede ver.
Desde que se marchó;
Antes de su voluntad,
Recia como hierro, alistar;
Incauta amabilidad
De tener usaba. Pero;
Al ejército marchar,
Distorsionó su moral.

Indiferente nada nota,
Gris ahora ve la vida
Unido a su pesimismo
Amarga y ácida y aburrida
La sociedad ya ve
Desde que ya volvió
A su "hogar", y por siempre
Del ejército se marchó.

"POEMA A LOS VALORES"

Denigrante sociedad,
Inexistente vergüenza,
Saturada de delitos,
Completa desvergüenza
Infinitas las razones
Para volverse misántropo
Locura parece, ser
Imaginable filántropo.
*¿No hay valores, en el
Actual mundo, respetados?*

Reiteradamente piensa
Este soldado: "¿Por qué
Sesgados ideales son los
Propuestos hoy? No lo sé.
O peor aún, ¿dónde están los
Nobles valores que, a mí,
Siempre me han inculcado?
A lo mejor, jamás debí
Buscarle sentido al mundo".
Inhibida la razón
Los humanos dejan de serlo:
Incumpliendo, sin sanción;
Desdichados; inhumanos.
A esta sociedad ultrajante,
¿De algo se le puede loar?

Sinvergüenzas que no sienten ni
Un poco nuestros valores,
Políticos muy corruptos
Es que lo dicen rumores.
Robar a la orden del día,
Abandonos y desahucios
Cometer fraudes y crímenes
Igual el dinero sucio.
Oh, al menos aunque "enseñan",
Nadie de estos defectos se adueña.

Inflexible nuestro ejército
Nunca ceja en el empeño,
Tampoco desespera, en
Enseñar a hacerse dueños;
Galantes con los valores
Reflejados en el pecho
Igualando su camino
Dotado y siempre derecho;
A aquellos, ahora, soldados
Donde como niños llegaron.